



El Museo de Geología de la Universidad triplicará su espacio expositivo tras la ampliación

- Las nuevas instalaciones contarán con un acceso directo a la calle de forma que adquieran más visibilidad e incrementen el número de visitantes
- La reforma posibilitará que se exhiban muchas de las piezas que hasta ahora permanecen almacenadas en la litoteca

Oviedo, 14 de abril de 2016. La ampliación del Museo de Geología de la Universidad de Oviedo permitirá triplicar su espacio expositivo y exhibir al público piezas que hasta ahora permanecían alojadas en los almacenes por falta de capacidad. La reforma actuará además sobre una de las fachadas para abrir un acceso directo a la calle y ganar así en visibilidad y visitantes. El proyecto, con un presupuesto de licitación de 190.000 euros, tiene un plazo de ejecución de cuatro meses.

El Museo de Geología, creado en 2001, pasará de los 122 metros cuadrados actuales a los casi 300. La ampliación permitirá a su vez casi duplicar el número de piezas exhibidas, de las 700 que se muestran actualmente a más de un millar. El museo mantiene custodiadas en su litoteca hasta 32.000 piezas.

Uno de los aspectos más novedosos de la reforma afecta a una de las fachadas de la Facultad de Geología que será retocada para dotar a este espacio expositivo de un acceso directo a la calle. La intervención en el edificio diseñado por Ignacio Álvarez Castelao e incluido, por su relevancia, en el registro Docomomo ibérico, incluye la integración de la vieja escalera de incendios de la fachada, y dota al equipamiento de accesibilidad universal, con la instalación de una plataforma elevadora para solventar el tramo de escaleras en la puerta de acceso exterior.

Luis Miguel Rodríguez Terente, conservador del museo, explica que es previsible que tras la ampliación se duplique el número de visitantes. 4.000 personas pasan actualmente cada año por sus instalaciones.

La reforma será aprovechada a su vez no solo para ganar metros sino también para dotar de un hilo conductor a todo el espacio, de modo que el visitante pueda conocer diversas disciplinas geológicas según el recorrido que realice. El Museo de Geología de la



Universidad contribuye tanto a la divulgación de la ciencia como a la formación de los alumnos que cursan estudios en su facultad.

Estas instalaciones geológicas albergan piezas de primer nivel. Es el caso, por citar algún ejemplo, de su colección de meteoritos. Entre los que se exhiben destacan dos: el de Cangas de Onís, que impactó en esta localidad el 6 de diciembre de 1866. Y el de Cheliábinsk, que golpeó Siberia el 15 de febrero de 2013 y del que la Universidad conserva el primer fragmento que llegó a España. El Museo de Geología, que cuenta con muestras procedentes de los cinco continentes, tiene en el de Cangas de Onís su meteorito más valioso. De los 22 kilos que se conservan diseminados por 24 instituciones, la Universidad alberga un fragmento de tres kilos. Su precio en el mercado resulta incalculable.

El museo posee muestras de todas las edades geológicas, desde la formación más antigua de la Tierra –Gneis Acasta-- hasta arenas actuales de las playas de Asturias. Además, custodia piezas procedentes de todo el mundo y, más específicamente, de la Cordillera Cantábrica y su entorno. Es el caso del oro, la fluorita o su destacada colección de fósiles.

Con la ampliación y reestructuración de sus espacios, el museo ganará en interactividad. Luis Miguel Rodríguez Terente explica que está previsto incorporar piezas que puedan ser tocadas por los visitantes, un sismógrafo que reproduzca las mediciones de un terremoto o una cámara de fluorescencia.